EDITORIAL

El pueblo en marcha triunfará

Se libran ya las primeras escaramuzas del gran combate que el Pueblo Oriental sostiene con sus verdugos, los políticos corrompidos, coimeros y sinvergüenzas de todos los partidos, para liberarse de las cadenas que soporta desde hace un siglo.

De un lado el Pueblo junto al MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LA ESCOBA, poniendo el hombro y el pecho a la obra de saneamiento general del país y del otro lado aprietan filas los delincuentes, estafadores, coimeros, cuentistas, políticos y vividores que tanto abundan en nuestra Patria.

La lucha será a muerte y total. Caeremos nosotros o ellos. No importa que dispongan de dinero, de la prensa mercenaria, de las radios vende-patria, de los adulones y cobardes que sirven de corifeos: con nosotros está el pueblo trabajador y tenemos minados sus edificios, pues muchos de los que de la boca para afuera dicen estar con ellos, moralmente y de corazón están con el pueblo.

Ahora mandan ellos, hacen lo que quieren, despiden y encarcelan miles de obreros por las "medidas de seguridad", ordenan el apaleamiento de los rebeldes y condenan al hambre a los que no son sumisos. Pero mañana mandará el pueblo y cuando estos reos de lesa Patria estén prontos para ser ajusticiados, ¿habrá alguien que se atreva a pedir clemencia?

No estamos dispuestos a seguir siendo utilizados como simples piezas de ese mecanismo montado que cada acto eleccionario le da visos de legalidad. Frente a los próximos comicios, vamos a la abstención o votaremos bajo un lema accidental, pero jamás por ningún político corrompido o candidato a corromperse.

Pero votemos o no deben saber estos sujetos que el pueblo está en marcha y nada ni nadie lo detendrá, porque cuando el pueblo camina los traidores tiemblan.

Tenemos que reconquistar la soberanía política vilmente entregada al capitalismo imperialista; tenemos que luchar para impedir que esa misma soberanía pueda ser entregada al otro imperialismo, el comunista y tenemos por fin que luchar denodadamente para conquistar la Independencia Económica de nuestra Patria, sin la cual la independencia política es una mentira.

Todas estas razones obligan al Pueblo Oriental a no ser cobarde y rebelarse: a repudiar a los partidos políticos y a los profesionales de la política. Todo esto que predica el MOVIMIENTO REVOLUCIONARIO LA ESCOBA, es la esencia misma del anhelo popular, del hombre de trabajo explotado; del empleado público postergado por no ser adulón o servil; de los desocupados que ven día a día morir de hambre a su familia; de la mujer que se siente desamparada pese a tanta leguleyería inútil; del niño expuesto a todas las aberraciones de la vida; del profesional defraudado que vio cómo llega un estafador extranjero y ejerce su misma profesión sin ningún derecho; del hombre del pueblo que sabe a un Ministro del Interior complicado en

la mafia: a un "Carretilla" aferrado a sus desviaciones sexuales y a un "Volveriola" también verdugo del pueblo, apareciendo como un salvador.

Por todo esto se rebela el pueblo y no por nuestra prédica. Si los hombres que gobiernan fueran decentes y honrados, no tendría razón de existir ni nuestro Movimiento ni nuestra prédica.

Ahora el pueblo se ha puesto en marcha y ya nadie ni nada lo detendrá. Ojalá no pretendan hacerlo por la fuerza, porque la sangre charrúa, noble y generosa, se necesita para construir y no para destruir; pero si las fuerzas oscuras de la reacción y de la anti-patria pretenden cerrarle el paso al Pueblo soberano que se dirige hacia el poder, solamente ellos serán los culpables de lo que pueda sobrevenir.

Texto extraído de: *La Escoba,* 25/3/1954, p. 2.